

Madrid, Universidad Complutense, 1976). Después del prólogo, el libro se presenta con una clara estructura, una introducción a la actualidad de Sófocles y tres grandes partes correspondientes a las tres esferas que se tratan (el erotismo, la soledad, la tradición), más un anexo que, bajo el título de *varia*, recoge algunas reseñas, artículos y material inédito. Mención especial merecen los tres capítulos que componen la primera parte, dedicados al erotismo, y que responden a un largo proyecto del autor (*Sophoklês erotikós* I-III) destinado a corregir el antiguo prejuicio de que no hay lugar para el erotismo en Sófocles. Antes al contrario, el autor demuestra convincentemente que el amor impregna indeleblemente tanto la obra del dramaturgo ateniense como su tradición biográfica. De la segunda parte, dedicada a la soledad, hay que destacar el análisis pormenorizado del mito de Filoctetes según el tratamiento que hace de él Sófocles. La comparación entre la soledad de Filoctetes, apartado del contacto con sus congéneres, y la del náufrago Robinson Crusoe en su isla nos recuerda que el autor ha trabajado abundantemente en el tema de las islas en la literatura antigua y en la figura del náufrago isleño. La tercera parte del libro, por último contiene un estudio detallado sobre la presencia de Sófocles en Plutarco que induce a reparar en la enorme importancia del dramaturgo ateniense para la posteridad y en sus diversas influencias en época romana. A ese respecto, pero en un marco temporal algo posterior al siglo II de Plutarco y que se extiende hasta el VI, puede verse mi trabajo «Lecturas de Sófocles en el Egipto tardoantiguo» en A. Pérez Jiménez, C. Alcalde Martín y R. Caballero Sánchez (eds.), *Sófocles el hombre, Sófocles el poeta*, Málaga, Charta Antiqua, 2004, pp. 393-402. Finalmente el autor termina el libro incluyendo en el apéndice mencionado algunos trabajos breves sobre Sófocles, como una conme-

moración del XXV centenario de su nacimiento y algunas reseñas de congresos o libros importantes, como el la Universidad de La Laguna en honor de Sófocles o la ya citada monografía de J. Jouanna, respectivamente.

*Last but not least*, el libro está dedicado a los dos maestros del autor, no en vano grandes conocedores de Sófocles: el añorado profesor J.S. Lasso de la Vega, maestro de helenistas a cuyas clases de literatura griega tuve el honor y la suerte de asistir en el curso 1995-1996, poco antes de su fallecimiento, y el profesor L. Gil, una de las grandes figuras de la filología clásica española de todos los tiempos y un reconocido traductor de tragedia griega. En definitiva, este libro dedicado *tois didaskálois* recoge dignamente la antorcha de los estudios sobre Sófocles de tan reconocidos expertos y la transmite a las generaciones venideras con la pasión que caracteriza al buen maestro. Toda una lección de filología y tradición clásica.

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE

ROMERA CASTILLO, JOSÉ, *Teatro español entre dos siglos a examen*, Madrid: Verbum, 2011, 410 pp.

Estudiar tendencias, temas y formatos de lo producido en el ámbito del teatro a finales del siglo XX y XXI es una tarea que todavía no ha merecido la atención reflexiva de investigadores académicos. Es cierto, que en los medios de comunicación social –muy especialmente en la prensa– la vida teatral ha merecido notificaciones y fugaces juicios sobre los estrenos teatrales, fundamentalmente, pero también lo es que, junto a este tipo de manifestaciones periodísticas, se precisan estudios rigurosos, bien documentados, que analicen y

valoren las dramaturgias cercanas, como con gran conocimiento del tema, buen hacer y excelente examen realiza el profesor José Romera Castillo, uno de los mejores especialistas tanto en el teatro español como en la semiótica teatral de la que parte.

Se inicia el volumen, a modo de pórtico, con una presentación de lo realizado en el Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (cuyas actividades pueden verse en <http://www.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T>), dentro del Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura, de la Facultad de Filología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, que con dinámica y sabia mano dirige el profesor Romera Castillo, desde 1991, en una de las líneas de investigación (además de la escritura autobiográfica y la relación de la literatura y el teatro con las nuevas tecnologías) más destacadas: la del estudio del teatro (tanto de los textos como de la vida escénica, especialmente), en cuyo examen, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días, el mencionado Centro se ha constituido en el grupo que mayor aportaciones ha realizado, en conjunto y gracias a la tenaz esfuerzo de su director José Romera, sobre la actividad teatral tanto como fenómeno artístico como de otras índoles (social y cultural, especialmente).

La primera parte de la obra se dedica al examen del teatro histórico –clara continuación de uno de los Seminarios Internacionales del SELITEN@T, como puede verse en José Romera Castillo y F. Gutiérrez Carbajo (eds.), *El teatro histórico (1975-1998): textos y representaciones* (Madrid: Visor Libros, 1999)– que tan rica presencia ha tenido en las producciones textuales y espectaculares últimamente. Como marco de lo tratado se examinan

y valoran tanto las aportaciones teóricas sobre el tema como, muy especialmente, las reflexiones de los dramaturgos que practican el género, con un amplio, detallado y eficaz apoyo bibliográfico (capítulo 1). Después se estudia la trayectoria, cultivo y escenificación de autores muy significativos con el examen de algunas de sus obras más señeras. Es preciso decir que casi todos los dramaturgos estudiados han tenido una vinculación estrecha tanto con el SELITEN@T (intervenciones en sus Seminarios Internacionales, publicaciones de piezas por Ediciones de la UNED, gracias al impulso del profesor Romera, realizador de los prólogos, cursos, etc.).

En primer lugar, se centra la atención en José María Rodríguez Méndez, del que se realiza un amplio panorama de su trayectoria dramática, examinando su concepción de esta modalidad teatral que él prefiere llamarla historicista –mejor que histórica– por ser la historia un pretexto para utilizarla, *manipularla* y acercarla al presente, siguiendo la senda de Antonio Buero Vallejo (capítulo 2). Otro tanto se hace con Jerónimo López Mozo, un autor de una enorme producción textual teatral en esta esfera (capítulo 3); Antonio Gala, generador de un teatro pleno de referencias históricas, como él prefiere llamarlo (capítulo 4) y Carlos Muñoz, del que se estudia una obra inédita, *Historia del pronunciamiento, proceso, muerte y rehabilitación del general don Rafael Riego* –un muy significativo estudio, excelentemente documentado y contextualizado del personaje, tan de actualidad por la conmemoración centenaria de la Constitución de Cádiz de 1812–, que enriquece el panorama historicista de nuestro teatro, gracias al talento del profesor Romera (capítulo 5).

Los tres restantes capítulos se centran en el estudio tanto de personajes femeni-

nos como de prácticas escénicas de dramaturgas. Sobre el caso Hildegart, una figura femenina de gran proyección en la vida española de los años treinta, asesinada por su madre Aurora Rodríguez, al no conseguir que fuese como ella estimaba que fuese (la primera en todo, adalid de mujeres, etc.), y la evocación teatral, realizada por Domingo Miras (capítulo 6); sobre recursos mitológicos y autobiográficos en algunas dramaturgas españolas del exilio (capítulo 7) y sobre locas (dramáticas) de amor, sus rasgos y funcionalidades ideológicas y teatrales (capítulo 8), son las tres rigurosas aportaciones que se ponen de manifiesto como cierre del examen de esta tipología teatral.

La segunda parte del rico volumen se centra en el estudio del teatro de humor —estudiado en uno de los últimos Seminarios Internacionales del SELITEN@T, como puede verse en José Romera Castillo (ed.), *El teatro de humor en los inicios del siglo XXI* (Madrid: Visor Libros, 2010)—, examinando, en primer lugar, a modo de estado de la cuestión, tanto aspectos teóricos como lo llevado a cabo al respecto en el Centro de Investigación (capítulo 9), pasando, a continuación a la exégesis y la valoración de esta práctica escénica en Lauro Olmo (capítulo 10), Antonio Gala (capítulo 11), José Luis Alonso de Santos (capítulo 12) e Íñigo Ramírez de Haro (capítulo 13).

Finalmente, se estudian otros aspectos dramaturgicos de gran actualidad. Se inicia esta parte con la constatación de la teatralidad breve —examinada en uno de los últimos Seminarios Internacionales del SELITEN@T, como puede verse en José Romera Castillo (ed.), *El teatro breve en los inicios del siglo XXI* (Madrid: Visor Libros, 2011)— en su formulación teórica como práctica (capítulo 14), le siguen los estudios sobre el teatro musical, de acuer-

do a la globalización que estamos viviendo en España (capítulo 15), las relaciones del teatro con la prensa (capítulo 16), con el cine, la televisión y otros *media* (radio, DVD) y con la música (capítulo 17), para terminar examinando el teatro y las nuevas tecnologías (capítulo 18), que, a su vez, será el centro de atención del XXII Seminario del SELITEN@T, que se celebrará del 25 al 27 de junio de 2012.

En conjunto, como se podrá apreciar, el amante y, sobre todo, el investigador de nuestro teatro más cercano tiene a su disposición en este volumen tan riguroso y novedoso del profesor José Romera Castillo —por otra parte uno de los mayores especialistas teatrales del hispanismo internacional, como ha sido reconocido por la crítica— un ramillete de estudios que arrojan muchísima luz a la historia de nuestra dramaturgia.

JULIA LÓPEZ DURÁN

SENZ, Silvia, y ALBERTE, Montserrat (eds.), *El dardo en la Academia*, Barcelona, Melusina, dos vols.

La presente obra consta de dos volúmenes y un total de 15 capítulos, desarrollados en 734 + 637 páginas impresas (sumadas, 1371 págs.); los sucesivos capítulos se deben a diez (primer volumen) más seis (volumen segundo) autores. Y hay que destacar el demorado trabajo de edición de S. Senz y M. Alberte; el esfuerzo desplegado por la primera en esta obra es bien visible.

Estamos así ante un texto muy amplio, pulcramente editado, y aunque debido a una suma de autores individuales, con un cierto tono de conjunto —en parte— análogo al de las obras de uno de los colaboradores, el distinguido profesor J.C. Mo-